MENORCA • Es Diari
LUNES, 31 DE MAYO DE 2021

PONER EN VALOR LA INSULARIDAD

PREOCUPACIÓN POSITIVA

Francisco Tutzó
Cercle d'Economia de Menorca

Antoni Riera
Fundació Impulsa Balears

Hay motivos para estar preocupados. Los había antes de la excepcional situación provocada por la pandemia de la covid-19 y los hay, hoy, más si cabe, cumplido un ejercicio completo de paralización y restricciones a la actividad y la movilidad. La contracción inédita del 24,3 % experimentada por marcador de crecimiento balear en 2020 interpela a todos los actores –ya seamos empresas, administraciones o sociedad civil– a afrontar el desafío de preservar nuestro tejido productivo, al mismo tiempo que reformulamos nuestros fundamentos competitivos. Y es que, cabe que tengamos en mente que la recuperación y, diríamos más, el aseguramiento de las aspiraciones de progreso que tenemos como sociedad dependen, hoy, de nuestra capacidad de ser atractivos en el exterior –principalmente frente a la UE-27– y prósperos en el interior –con un nivel de renta per cápita acorde con el nivel de bienestar que hemos alcanzado.

DE ACUERDO con ambas cuestiones, resulta un tanto inquietante comprobar como el archipiélago balear ha ido erosionando su capacidad de generación de renta de manera continua. De manera que hemos pasado de gozar, según los últimos datos de Eurostat, de un nivel de renta 'muy alto' en 2001 –superior en un 22,9% a la media europea– a uno 'alto' en 2019 –inferior en un 3% a la media europea–. Con este comportamiento relativo, hemos descendido, pues, de la posición 48 a la 98 en el *ranking* integrado por 233 regiones de la UE-27. Huelga señalar, llegados a este punto, que este diferencial negativo de renta no tan solo se da, sino que también se ha ido ampliando en los 18 territorios insulares de la Unión, a excepción de la isla finlandesa de Åland. Y, así mismo, que dichos territorios coinciden, también con nuestras islas, a la hora de situar su puntuación competitiva por debajo de la media europea, especialmente en los pilares de competitividad más avanzados relacionados con los impulsores de la eficiencia y la innovación. A título ilustrativo, los últimos resultados del índice de competitividad global elaborado por la Fundació Impulsa Balears, revelan que el archipiélago ocupa la posición 148 del *ranking* regional europeo y se sitúa, por tanto, en un tramo de competitividad 'baja' desde el que es extremadamente difícil sostener y, ya no digamos mejorar, nuestro nivel de renta per cápita actual.

A la luz de estas cifras, ¿debemos convenir que la insularidad está entre los factores que lastran el equilibrio competitividad-prosperidad? Y, por tanto, ¿debemos situar la insularidad entre una de nuestras principales preocupaciones? Lo cierto es que, frecuentemente, a la insularidad se asocian atributos relacionados con el aislamiento y la vulnerabilidad, de acuerdo con la discontinuidad territorial y los diversos hándicaps para garantizar los suministros básicos. El extra-coste derivado del transporte marítimo para el tejido industrial balear es un caso palmario. Y el empeño de que las regiones insulares, como Balears, independientemente de su lejanía respecto del continente, se incluyan en el redactado del artículo 349 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea junto con los territorios ultraperiféricos, también.

NO EN VANO, el artículo 174 del citado Tratado afirma que la Unión «prestará especial atención a las regiones que padecen desventajas naturales o demográficas, graves y permanentes, como, por ejemplo, las regiones más septentrionales con escasa densidad de población y las regiones insulares». Con ello, no solventaríamos el decalaje competitivo que acumulamos, pero sí nivelaríamos ciertas 'líneas base' y, lo que es más importante, conseguiríamos desviar las visiones tradicionales de la insularidad de carácter estrictamente compensatorio para centrarnos en la corrección de desventajas reales y específicas para el impulso de nuestra competitividad global. Porque, necesitamos convencernos, primeramente, de que la insularidad es un atributo susceptible de ser puesto en valor. Ahora tenemos una gran oportunidad para hacerlo: los fondos *Next Generation* EU son un gran aliado para apoyar la inversión que, bajo una visión-región-insular compartida, acelere la reformulación de nuestros fundamentos competitivos y permita reposicionarnos en el escenario post-covid. Una gran oportunidad, en definitiva, para convertir nuestra insularidad en una preocupación positiva.

On queda el pensament propi quan envellim?

■ Naixem i habitem el nostre primer món: la família; d'ella n'heretem els primers valors, les maneres de mirar la vida, de sentir, de pensar i de relacionar-nos.

En l'adolescència iniciem un procés de trencament amb la idealització d'aquest primer lloc i de les seves creences tot començant a explorar per connectar-nos amb altres mons, altres persones, diferents maneres de veure la vida i relacionar-nos. Així anem construint-nos a nosaltres mateixes; reconeixent els nostres orígens i a la vegada posant ingredients propis en aquesta construcció identitària.

A l'etapa adulta ja hem consolidat la nostra manera de pensar i de viure. En aquest moment vital tant les nostres creences com els nostres valors marquen les pròpies decisions a la vida. La nostra identitat és la nostra tarja de presentació; parla de nosaltres, de com veiem el món i com hi interactuem, des de quina mirada i amb quina actitud.

Seguim creixent, aprenent, incorporant noves experiències en aquesta pròpia creació que som cadascuna i cadascú de nosaltres. Així és com, sense adonar-nos-en, arribem a la vellesa. Jo ara la visc a través del mirall dels meus pares. Ells encara decideixen lliurement com viure, com ho han fet sempre. M'omple d'amor sentir la seva essència, veure les seves accions coherents amb el que ells són i senten. Sé però que això es trencarà quan en falti un dels dos o quan la malaltia entri a la seva vida per quedar-s'hi. Aquests elements de crisis formaran part de la vida de la majoria de persones quan ens fem velles i ens obligarà a seguir decidint com integrar-los en la nostra vida. En aquest moment, més que mai, serà imprescindible la comprensió de les persones que ens envolten.

Quan siguem vells on quedarà el que som? el que hem estat? si la societat no veu persones plenes de vida i saviesa en constant evolució però sí que veu la vellesa com a final de plenitud. Mirem més enllà de la façana, per favor! Sento por que com a societat silenciem i invisibilitzem les vides, experiències i identitats de cada una de les persones que hi ha darrera dels anys de vida tot reduint-les a un col·lectiu homogeni de persones velles.

El pensament segueix sent-hi; vagi més lent o més despistat i com a societat ens toca escoltar-lo, respectar-lo, tenir-lo en compte i donar-li un bon lloc. Una societat que miri així donarà una ciutadania més sana, intel·ligent i amorosa. Recuperem el funcionament dels nostres ancestres que donaven un lloc privilegiat als pensaments de les persones més grans de la comunitat.

AGENDA LOCAL 21
Grup de treball «la gent gran al cor del poble» • SANT LLUÍS

LES COSES SENZILLES

CAROTES DE SANT JOAN

Pau Faner
Escriptor

Aunque estamos a las puertas de otras fiestas de Sant Joan perdidas, por mor del Coronavirus, este año también se van a exponer las *«carotes»* en el palacio de Can Saura. La inauguración ante la prensa será mañana al atardecer. El caixer senyor, Borja Saura, y la alcaldesa de Ciutadella, Joana Gomila, anunciaron recientemente la exposición de las ocho carotas de Sant Joan, que yo mismo he pintado con mucho amor. Ya se sabe que tradicionalmente dos de las carotas son indultadas. Una pasa a la colección del Ayuntamiento y la otra a la colección particular del caixer senyor. De las seis restantes, cinco serán sorteadas y una subastada a beneficio de Caritas Diocesana de Ciutadella y de TEA Menorca (Trastorno del Espectro Autístico).

El caixer senyor, Borja Saura, fue quien eligió las ocho carotas a exponer, de entre las muchas que yo había pintado durante el invierno. Se trata de un caixer senyor muy participativo y que vive las fiestas de Sant Joan con entusiasmo. Yo le digo siempre que cuando el año que viene, si es posible, se celebren por fin las fiestas, con permiso del covid, será «El Deseado», después de la sequía de celebración por culpa de la pandemia. Se lo digo porque todo el mundo desea que las fiestas puedan desarrollarse con normalidad y el sol vuelva a brillar por todo lo alto para alegría de todos.

Por cierto, una de las carotas indultadas lleva por título *«Ballar es sol»*. Ya se sabe que desde hace algunos años uno de los prolegómenos de las fiestas consiste en reunirse grupos de jóvenes y no tan jóvenes en la plaza de Ses Palmeres, para comenzar a entonarse con un vasito de gin, a lo mejor con una «pomada» –gin con limonada–, a fin de que los ojos se enturbien con el primer sol de la mañana y empiece a bailar a tono con la alegría ciudadana. Otra de las carotas, esta para rifar, lleva por título *«Covid 19»*, como no podía ser menos. El virus aparece con todos sus tentáculos, personificado en la cara más televisiva de sus figuraciones. No faltan *«Sa Mora»* ni *«Sa Senyora»* como representación femenina y homenaje a la mujer, que es el alma del mundo. México está representado por un cocinero famoso y la nobleza por un noble representativo. No podía faltar un pirata un poco al estilo de Hollywood o los caballeros payeses abrazados en uno de los actos más vistosos de los Jocs i ses Corregudes des Pla.

Con todo esto se pretende colaborar con quienes socorren a los necesitados, representados por el caixer capellà, Antoni Fullana, a través de Caritas Diocesana de Ciutadella y a los niños del Trastorno del Espectro Autista.